

COMENTARIOS A LOS EVANGELIOS

DOMINGO XXV – CICLO C

Am 8,4-7

Sal 112

1 Tim 2,1-8

Lc 16,1-13

COMENTARIO A LAS LECTURAS

No podéis servir a Dios y al dinero. Es la sentencia de este evangelio en el que se nos plantea un tema desgraciadamente muy presente en el momento actual: la corrupción. Ya en la primera lectura el profeta Amós denuncia la corrupción de su tiempo definiéndola como un exprimir al pobre. Dios condena sin ambages esa corrupción, de la que se tendrá que dar cuenta.

Jesús nos habla de un administrador injusto y corrupto que roba parte del dinero de su amo. Cuando éste se entera decide lógicamente despedirlo. Pero el administrador que es sobradamente listo va llamando a los deudores de su amo para meterlos también en el engaño y aprovecharse creando lo que hoy denominaríamos una *red clientelar*. Obra de forma injusta, pero inteligente, y es esa inteligencia, no la injusticia, la que admira al amo. Ciertamente los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de luz, se lamenta Jesús.

En nuestro mundo actual han surgido nuevas formas de corrupción que esquilman y empobrecen a la sociedad y de la que es difícil de salir por las redes clientelares y dependientes que crean. Corrupción económica, social y política que destruyen a las instituciones y a las sociedades. Nosotros mismos podemos caer en esa tentación también si el ansia de dinero o de poder ensombrece nuestros corazones. Como cristianos debemos estar alertas para denunciarlas y no caer en sus redes. Debemos crear una nueva cultura del trabajo, del mérito, del sacrificio por amor, de la honradez y del deber.

En la segunda lectura Pablo pide a Timoteo que se ore por las autoridades para que podamos llevar una vida tranquila y apacible. Pidamos pues desde la fe para que nuestros gobernantes no caigan en la tentación de la corrupción y sean honestos y honrados buscando el bien común y no el suyo personal. Y si esto ahora es difícil que vengan otros con un sentido del deber mayor que el de los actuales.

A la vez el evangelio nos puede sugerir otra idea ya para nosotros: los hijos de las tinieblas son astutos y sagaces. ¿Pero y si fuera el revés? Si tomásemos como interés principal la honradez y el trabajo. ¿Y si los hijos de la luz fueran más sagaces? ¿No cambiaría la sociedad a mejor?

SUGERENCIAS PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR

Expón lo que te haya llamado más la atención de las lecturas, después de haberlas leído y reflexionado antes de la reunión.

¿Somos conscientes del problema de la corrupción que se ha extendido por nuestra sociedad? ¿Somos conscientes de que también nosotros podemos caer en la tentación del engaño o del fraude? Nuestra sociedad está necesitada de nuevas referencias sociales más constructivas y ejemplares: ¿defendemos la honestidad o nos callamos ante la injusticia? Debemos condenar cualquier clase de corrupción. Somos hijos de la luz y eso debería suponer para nosotros el reto de ser más sagaces y más implicados en la construcción de una sociedad más justa, ¿por qué, sin embargo, parece que la sociedad civil está tan adormecida en la actualidad?

PIENSO, REZO Y ESCRIBO MI COMPROMISO PERSONAL
